

EL CASCABEL

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO—SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

SE SUSCRIBE Á LA EDICION DE LUJO REMITIENDO 30 RS. POR UN AÑO, 18 POR SEIS MESES, 10 POR TRES, UNO POR CADA NÚMERO SUELTO Y 16 POR CADA VEINTICINCO

Á SU DIRECTOR-PROPIETARIO MANUEL JORRETO Y PANIAGUA.—MADRID, CALLE MAYOR, 123.



¿Á DÓNDE VA EL MATRIMONIO?

A casa de doña Mariquita á tomarse un chocolate con mojicon, al cual les convida la administracion de EL CASCABEL.

Van Vdes. á saber el motivo.

Ayer vinieron á suscribirse al viaje económico de la Exposicion de París, nos oyeron hablar de la revista cómica del mes de Mayo, y el marido *tiró* de su cartera, diciendo:

—Señor director, si quiere Vd. ahorrarse el trabajo, ahí tengo yo hechos unos apuntes cómicos, que regalo gustosísimo á los suscritores de EL CASCABEL.

Más gustosísimo todavía los aceptó el director, sumamente agradecido, y ahí van conforme estaban en la cartera.

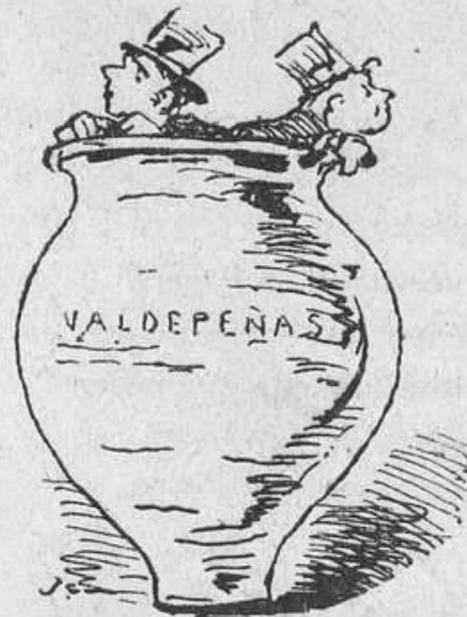
EN LA EXPOSICION VINÍCOLA.



—¿Qué licor te gusta más?

—Segun y conforme, Elena. Junto á tí, Perfecto amor; lejos de tí..... Valdepeñas.

HABITACION CONFORTABLE.



Ni la fuerza de todo el tít. XII de la ley de Enjuiciamiento será capaz de alejarnos de esta comfortable habitacion.

EL CAÑON DEL DUQUE.



¡Cuánto más conveniente, más fácil, y sobre todo, más sano seria poner en paz á las naciones beligerantes con esta pólvora que con la otra!

DILEMA.



No hay remedio; ó ha de quedar algun vino mal calificado, ó han de ser estas las consecuencias ineludibles de la prueba.

MADRID, 30 MAYO 1877. AÑO XVI. NÚM. 1.013.

LA CRUZ DE MAYO.



—¿Pero qué va Vd. á hacer?

—Arrancarme un boton de la levita, que es lo único parecido á moneda que poseo.

PROYECTOS.



—Nada, fundaremos una sociedad para construir un ferro-carril con billetes de ida y vuelta del Banco á las Vistillas.

LOS FORASTEROS.



—Calla, que se lo vamos á preguntar.

—Digaste, aunque sea escortesía, ¿es Vd. hombre ó mujer?

—No le preguntes, que debe ser *merforidita*.

EN SAN ISIDRO.



Rosquillas de la hija de la prima de la tia de la abuela de la suegra de la hermana de la cuñada de la tia Javiera.

INVITACION.



—Vamos, prenda, daremos una vueltecita en el tio vivo.

—¿Tú?..... Cállate no te lleven al palacio d'Indo, que pareces una estalacion.

CAPTURA.



—Por fin he conseguido descubrir á la madre de los pobres.

—.....De barro.

MARIDO FELIZ.



—Luego haces como que te escurres por la
cuesta, y nos perdemos.

—Papá, ¿me comprarás un pito?

LOS PRESUPUESTOS.



—Mamá, échame un par de perritos á ver si
junto para escribirte una carta el año que viene
cuando te vayas.

LOS PEREGRINOS.



AYER.—Un pedacito de pan por el amor de
Dios á este pobre peregrino.....

HOY.



París..... Por todas partes se va á Roma.

EN EL RETIRO.



Simiente de amores que dará doble fruto de ca-
labazas.

Además de estos apuntes cómicos del mes de
Mayo, tenía el matrimonio en su cartera este otro
del mes de Abril.



—Caballero, *La Ilustre Fregona* á dos reales nada
más.

—Déjame de paparruchas: no sé qué hace esta
policía que consiente vender tales indecencias.

*
* *

LA FUENTE DE LA MORA ENCANTADA.

TRADICION.

Hace ya muchos años, tantos, que pueden contarse por siglos.

Los godos españoles apenas habian empezado á reponerse de la enorme pérdida sufrida en las márgenes del Guadalete; y aún cuando muchas poblaciones habian sido reconquistadas del poder de los árabes, todavía poseian éstos las mejores y el mayor número de las provincias españolas.

Era el mes de Julio de 1085.

La imperial Toledo acababa de ser presa de las invencibles huestes del Cid; pero si bien éste habia plantado la bandera cristiana en las enhiestas y almenadas torres de la capital, aún no habia conseguido dominar por completo el reino toledano.

El país conquistado terminaba por el N. en Mazeda, villa importantísima que fué tenazmente defendida por el walí Alí-ben-Abdalla, el cual, al ver la imposibilidad de sostenerla, la abandonó de noche, seguido de sus tropas, y llevando consigo todas sus riquezas, para ir á hacerse fuerte á Escalona, que dos leguas al N. se ostentaba sobre una eminencia, orgullosa é inexpugnable á las armas cristianas.

El espacio que separa á ambas poblaciones estaba casi cubierto de un espeso bosque, en el que no eran raros los encuentros parciales entre caballeros árabes y cristianos, anhelando los unos ver la joya que acababan de perder; ambicionando los otros conocer la villa que se proponian conquistar.

El día era extremadamente caluroso.

El sol habia ya tocado en el zénit, y la fuerza de sus abrasadores rayos tenian á la naturaleza sumida en ese ardiente letargo en que se encuentra el hombre rendido por intensa fiebre.

Sin embargo, apesar de lo intempestivo de la hora, un caballero atravesaba el bosque á todo el escape de su magnífico caballo, seguido de una numerosa jauría de lebreles, llevando el azor sobre el puño, un ancho cuchillo de monte á la cintura, el arco á la espalda y las jaras en el arzon delantero de la silla.

Uno de aquellos centauros traídos á la fábula por la exuberante fantasía de los griegos, no se hubiera plegado con tanta agilidad y destreza como nuestro caballero á los rápidos movimientos del corcel.

Este continuaba corriendo, como una flecha disparada de la cuerda.

Mas, de repente, lanzando un poderoso resoplido, se encabrita, salta, se enfurece, se asusta á la vista sin duda de un objeto extraño, y el caballero se encuentra á la entrada de una pequeña y natural esplanada rodeada de corpulentas encinas y frondosos álamos, cuyas largas y añosas ramas, entrelazándose unas con otras, formaban una tupida y verde techumbre de follage imposible de penetrar por los rayos del sol.

En el centro de la esplanada una hermosísima doncella, con los diminutos piés calzados por riquísimas sandalias, los torneados y desnudos brazos adornados con valiosos brazaletes, el pelo trenzado y colgando por la espalda, y su rostro cubierto por un tupido velo á estilo de las mugeres hebreas, permanecía arrodillada junto á la encina más corpulenta y añosa de todas las del bosque.

Al verse descubierta por el caballero, quiso huir y ocultarse precipitadamente, pero éste la detuvo, diciéndola con dulce y cariñosa voz:

—Detente, hermosa niña; ¿por qué huyes de quien ningun mal ha procurado hacerte?

No respondió palabra la temerosa jóven, permaneciendo como clavada en el suelo, sin atreverse á dirigir la vista hácia el caballero.

Este, aproximándose á ella, continuó:

—¿Cómo te llamas?

—Raquel, señor; dijo entónces toda turbada la doncella.

—Luego eres.....

—De raza hebrea, pero educada en la religion de Mahoma. Nací en el cautiverio, y mi dueño, arrancándome de los brazos de mi madre cuando apenas mis labios empezaban á balbucear el nombre de Jehová, me hizo instruir en la religion y las costumbres del Islamismo.

—¿No tienes padres?

—Pluguiera á Alhá que no los tuviera; que ellos no comieran el amargo pan del esclavo, y yo, no llorara su desgraciada suerte.

—Luego, ¿viven?

—Sí, viven; si vivir puede llamarse el ser víctima de las crueldades de su feroz opresor.

—¿Y cómo te encuentras sola y desamparada en este solitario lugar?

—Por evitar las exigencias y amenazas de mi inhumano dueño, determiné fugarme; y en un descuido, cuando las sombras y el silencio de la noche

envolvieron la villa, huí de su palacio; y sola, con mi dolor y mis lágrimas, me refugié en este apartado paraje, que la ignorancia del vulgo hace pasar por encantado, sin que hasta este momento en que vos lo habeis hecho, nadie sino yo, haya puesto su planta sobre el verde césped de esta pradera.

—¿Y cuál es el nombre de tu dueño?

—Alí-ben-Abdalla.

—¡Alí-ben-Abdalla! ¡El cobarde fugitivo de Mazeda! ¡El walí encargado de la defensa de Escalona!

—El mismo, señor.

—Pues bien; yo te juro, hermosa judía, por el Dios de los cristianos, que es el único verdadero de todos los dioses, que sereis libres, tú, y tus padres; pero dame agua, agua; yo desfallezco; la sed me ahoga, y no quisiera morir sin darte ántes la libertad que por tu hermosura y tus virtudes mereces, y arrancar la villa de Escalona de manos de esos infieles sectarios del Corán.

—¡Agua!—repitió afligida la vírgen; ¡carezco de ella! pero pluguiera á ese Dios tan benéfico que invocais los cristianos, que así como las lágrimas brotan de mis ojos y refrescan mi abrasado semblante, brotara del seno de la tierra, puro y fresco raudal de cristalina linfa, con que mitigárais vuestra sed, y yo seria cristiana, y mis padres libres, y Escalona rescatada del poder de los árabes.

Apenas la hermosa judía habia acabado de pronunciar estas palabras, cuando un hermoso caño de sonrientes y purísimas aguas, brotando al pié del tronco de la añosa encina, se extendió como cinta de plata por el verde césped de la pradera.

Sobrecogida de emocion y de júbilo, llegóse á la milagrosa fuente, y haciendo improvisado receptáculo de sus blancas y finísimas manos, llenólas de agua, y acercándose al caballero, le dijo:

—Tomad, bebed; Dios nos ha oído; cúmplase su santa voluntad.

Bebió ansioso el caballero el agua contenida en las manos de la hermosa judía, y partió de nuevo á todo el escape de su poderoso bridon.

Al dia siguiente, el estandarte castellano ondeaba magestuoso sobre las almenadas torres de Escalona, que, durante la noche habia sido tomada al asalto por el ejército cristiano, mandado por el mismo rey D. Alfonso VI.

Este era el caballero que habia jurado á Raquél libertarla del dominio de Alí-ben-Abdalla.

Raquél se hizo cristiana y tomó despues el velo de religiosa en un convento de la ciudad de Toledo.

En cuanto á la fuente, si algun dia, caminando por la provincia de Toledo, llegais á la antigua é ilustre villa de Escalona, no faltará un sencillo y honrado labriego que con veneracion profunda os enseñe y os haga probar las riquísimas aguas de la *Fuente de la Mora encantada*.

Mayo 23-77.

FERNANDO SOLDEVILLA.

* * *

COLECCION DE TIPOS POPULARES.

EL CAPITAN ARAÑA.

Sacóle á tomar el sol
su madre en un carnaval;
y, segun gente formal,
debe de ser español.

Por comerse una sardina
al mes justo de nacer,
ignorando lo que hacer,
le hicieron guardia marina.

Creció en fortuna y en brio,
se aficionó al biberon,
y, á la primer denticion,
era alferez de navío.

Se hizo en la frente una pupa
por andar fuera del cesto,
y le nombraron por esto
capitan de una chalupa.

Mas pronto en San Sebastian
vió el mar desde la Zurriola,
y al decir tres veces: ¡hola!
se quedó de capitan.

Desde entónces, consecuente,
ya con los ojos abiertos,
anda por puertas y puertos
dedicado á embarcar gente.

Siempre tiene el almacen
repleto de mercancía,
héros de guardarropía,
virtudes de *ten con ten*.

Ingénios de berbiquí,
empresarios de ¡agua va!
tenores que dan el *lá...*
y tiples que dan el *sí*.

Rico cazador de ideas,
las busca por los rincones;

ya inventa conspiraciones,
ya descubre panaceas.

Y es, por arte singular,
que nunca llegué á inquirir,
un Hércules en decir,
y un Cacaseno en obrar.

Si encuentras por las esquinas
alguno que, en voz muy baja,
te ofrece una hermosa alhaja
ó dos acciones de minas,

Y si lo tomas en sério,
te concluye por decir
que la Bolsa va á subir,
ó á bajar el ministerio;

Figura noble ó extraña,
gancho, guripa ó doncel,
no te embarques, y huye de él:
es el *Capitan Araña*.

MANUEL DEL PALACIO.

*
* *

ANÉCDOTA.

AMOR FILIAL Y GENEROSIDAD.

Habiendo reducido á cenizas una de las principales mezquitas del Cairo un incendio, los musulmanes imputaron esta desgracia á la mala voluntad de los cristianos, y dirigiéndose al barrio habitado por éstos, le prendieron fuego por vía de represalias. Semejante atentado merecía el más severo castigo; el gobernador hizo prender á los perpetradores; pero, como su número era considerable, no pudo resolverse á sentenciar á muerte á tantos jóvenes que se habían precipitado en aquel exceso, más bien por pasión que por malicia.

Mandó que se pusiesen en una urna tantas bolas cuantos eran los culpables, de las cuales unas contenían la palabra *muerte* y las restantes *palos*. Cuando todos hubieron sido sorteados, uno de los condenados á muerte exclamó en un trasporte de dolor: "Yo no siento perder la vida; pero, ¿cómo podrán subsistir sin mi auxilio mis padres, abrumados por la aflicción y reducidos á la mayor miseria?"

Uno de los que se habían librado de la pena de muerte respondió al que así se lamentaba de su desgracia: "Hermano, yo no tengo padre ni madre; mi vida no es de utilidad para nadie; dame tu lote y toma el mío." Este generoso sacrificio excitó la

admiração de todos los presentes, y el gobernador que lo supo, inmediatamente perdonó á ambos criminales.

S. D. SERVET.

*
* *

EL SANC FAÇON.

Rindamos culto á la moda
como en este siglo es ley,
y pongamos por lo ménos
el epígrafe en francés.
¿A qué hablar en el lenguaje
de Cervantes y Cortés?
Es tan prosáico y tan... vamos!
no es ya de Matusalen
el siglo actual; es preciso
pensar, escribir, leer,
como lo hacen los franceses,
salvo alguna que otra vez
que por gracia *desgraciada*
se puede hacer en inglés,
pero en castellano nunca.
¿Qué diría el mundo aquél
que se titula elegante?
Tacharia de soez
al que dijese que el pan
se llama pan y no *pain*.
Pero, volviendo al epígrafe
ó al *sanc façon*, les diré
á aquellos que dicen siempre
Voltaire en vez de *Volter*
que *sanc façon* es lo mismo
que exclamar; "Pero á mí, ¿qué?"
"Me importa todo un pepino."
"No tengo nada que ver
con lo que el mundo murmure."
"Yo siempre mi gusto haré."
"Me rio de quien me choca
y hablo y canto á mi placer,
así me encuentre en un duelo
en la iglesia ó el café."
Sanc façon son palabrejas
que implantó la imbécil grey
de aprendices calaveras
en la moderna Babel
del elegante lenguaje
que hoy se habla. Y á dos por tres
se dice de algun *implume*:

qué *sic* tiene el chico aquél,
 ¡qué *sanc façon!* porque el mozo
 va así, á la déshabillé
 con la corbata caída
 y el sombrero puesto al biés,
 ó echado atrás á lo chulo,
 caminando á lo *gaché*.
 O bien porque es un Tenorio
 que burló la candidez
 de alguna infeliz muchacha
 novicia en amor, ó bien
 porque gasta un rio de oro
 con dos compadres ó tres,
 y bebe y juega y se bate
 y dice no tiene ley
 ni á la camisa que lleva,
 ni al mismo que le dió el sér.
 Esto dice en castellano
sanc façon, aunque en francés
 diga otras cosas distintas;
 pero la gente de prez,
 suele aplicarla cual título
 de gloria y de gran valer.
 Qué cosas tiene el gran tono,
 vamos, merece un laurel
 de allende los Pirineos
 prendido á la *négligé*.

J. PEREZ ECHEVARRÍA

* * *

SONETO

A MISS GRACE BURNETT.

¡No nos vimos jamás, y ya amistoso
 lazo nos une, que estrechar ansío,
 y hoy de placer henchido el pecho mío
 un saludo te envía cariñoso.

No nos vimos jamás, y ya gozoso
 á tu recuerdo rindo mi albedrío,
 que una joya de inmenso poderío
 conservas en tu seno generoso.

Esta joya de espléndida hermosura
 es tu alma, de virtud raro modelo,
 que te convierte en nuncio de ventura
 y en fuente inagotable de consuelo,
 pues la mujer que su alma ostenta pura
 un ángel es que nos envía el cielo!

LIBORIO C. PORSET.

* * *

CASCABELES.

Ya sabrán Vdes. como se ha inventado una máquina para volar.

Ya podremos decir, sin decir un disparate, "voy volando; voy en un vuelo".

Que el sol nos incomoda; cojemos nuestra máquina, subimos, y le traemos con nosotros á Fornos que se tome un sorbete de fresa.

* * *

Nos preguntan algunos suscritores por qué en vez de cuatro números al mes no publicamos EL CASCABEL todos los domingos.

Muy sencillo: porque hace años habia un chico á quien preguntaba su papá:

—¿Qué querrás ser cuando seas grande?

—Yo quiero ser el que hace los almanaques, contestaba el chico.

—¿Para qué, hijo mío?

—Para poner tres domingos en cada semana.

Y ya ven Vdes. que si llega este caso tendremos que dar 12 CASCABELES al mes, en vez de cuatro, si habiamos de cumplir nuestra promesa.

* * *

Con este número empiezan á recibir regalitos los señores suscritores á la edicion de lujo, siendo el primero el célebre rompe-cabezas de la no ménos célebre doña Baldomera. Ya está tambien en prensa, para regalarlo á los mismos, el libro de abanicos.

Ya verán Vdes. qué campechano es el nuevo director: no quiere nada para sí; todo para sus suscritores. A los que vienen á casa á pagar el exceso ó á suscribirse, les hace tomar un dulce ó una copita. Con que, ¡ánimo!

* * *

Supongo que, como todos Vds. son personas finas, habrán dispensado las faltas de exactitud en EL CASCABEL, y seguirán dispensándolas, siquiera un poco tiempo, hasta que concluya de organizarse la nueva empresa. Ya supondrán Vdes. en su buen juicio á cuántos trastornos nos habrá dado lugar una reforma tan radical en un periódico tan antiguo.

* * *

Como el teatro de la guerra de Oriente está tan distante de nosotros, y ojalá que, tratándose de guerras, pudiéramos ver siempre la funcion desde lejos, aunque lo mejor seria que no pudiéramos verla desde ninguna parte, sino que todos viviésemos en paz y como Dios manda, como hermanos en el que somos, EL CASCABEL empezará á publicar en el número próximo una coleccion de tipos iluminados de aquellos países para que Vdes. los conozcan, y es fácil que publique algunos interesantes cuadros de sus costumbres.

* * *

Muy bien, muy bien pensado.

Una porcion de señoritas han acudido á las Córtes pidiendo se aumente un 9 por 100 en la contribucion territorial y un 15 en la industrial á los solterones contumaces que pasen de los treinta años.

No un 9 ni un 15, un 900 y un 1.500 debe imponérseles á estos egoístones, y con el producto levantar una torre allá en un desierto para encerrarlos, que vivan sólos y aislados, ya que así lo quieren.

Yo rodearia la torre de las señoritas que han firmado la exposicion, y de seguro que habian de pecar los contumaces.

* *

Por un error involuntario apareció el número anterior con el 1.011, siendo así que era el 1.012.

* *

CHARADA.

*Tercera, dos y prima
algunas veces
perseguir á dos prima,
prima y siguiente;
mas ella, ufana,
encarámase á un todo
y así se escapa.*

J. R. ANUL.

* *

CUADRO DE PALABRAS.

.
.
.
.

Una constelacion celeste, un verbo castellano, un estado de la mujer y una operacion agrícola.

RAFAEL DE CORCUERA.

* *

EJERCICIOS POÉTICOS.

Acertar una décima célebre de un esclarecido autor dramático, dadas las siguientes letras iniciales y finales de los versos:

C.	a
T	a,
Q.	a
C.	a;
H.	a,
M.	o?
Y.	ó,
H.	ó
Q.	o
L.	o.

* *

SOLUCION Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 1.011.

Charada, *Pepita*; anagrama, *A Dios rogando y con el mazo dando*; pregunta, *en que hace ca denales*; geroglífico, *¿Cómo más queso? No comas más queso y parte el queso por igual*; logogrifo, *atmósfera*.

Lo han acertado: J. R. Anul y Tapabocas,

SOLUCION Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 1 012.

Cuadrado de palabras, *nabo, asar, baza, orar*; charada primera, *penacho*; segunda, *ventana*; tercera, *piano*.

* *

OBRAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

Tratado de la impotencia y de la esterilidad en el hombre y en la mujer, que comprende la exposicion de los medios recomendados para remediarlas, por el doctor D. Félix Roubaut. *Tercera edicion* puesta al nivel de los progresos de la ciencia. Traducida al castellano por el doctor D. Francisco Santana y Villanueva, antiguo director anatómico y profesor clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

Todo el mundo puede y debe adquirir esta obra, que se vende en casa del Sr. Bailly Bailliere; pues el lenguaje en que está escrita hace que pueda leerse tanto por los hombres de ciencia como por lo extraños á ella.

Nuevo Manual de Medicina Homeopática.

Se ha repartido el cuaderno 8.º de este importante *Manual*, que con tanta aceptacion publica el Sr. Bailly Bailliere.

El núm. 170 de la acreditada *Revista Europea*, contiene interesantes artículos de los Sres. Garier, Menendez Pelayo, Bustillo, Piernas, Serrano, Freytag y Parejo.

* *

TEATROS.

CIRCO DE PRICE.—Cada noche obtiene un triunfo la notable familia Chiesi, que actúa en este popular circo. La percha, que ejecutan las simpáticas Mlle. Marie y Elisa, y el potpurri por toda la familia, son calurosamente aplaudidos por el público. Todos los demás artistas inmejorables en sus trabajos.

ZARZUELA.—La compañía María Frigerio se despide de nosotros, dejando gratísimos recuerdos y vehementes deseos de volver pronto á aplaudirla.

PRÍNCIPE ALFONSO.—Arderius nos ha presentado á la inteligente artista señora Matheu, que ha sido recibida por el público con una salva de nutridos aplausos.

ESLAVA.—Continúa con su *Laurel de oro*, que lo va siendo de plata para la empresa.

MADRID.—1877

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ

San Miguel, 23, bajo.